

TEMA: “LOS GOBIERNOS OLIGARQUICOS Y EL MODELO
AGROEXPORTADOR”

GUÍA PEDAGÓGICA N° 3

Contenidos Conceptuales:

- ✓ El régimen oligárquico (1880-1916)
- ✓ -El modelo agro exportador: organización, características y transformaciones económicas sociales y espaciales.

ACTIVIDADES:

- 1- Lea el documento de información y luego responda:
- 2- ¿A que llamamos modelo agro- exportador? ¿Desde cuándo comienza y cuando finaliza?
- 3- ¿Cómo se inserta la Argentina a este modelo? ¿Cuáles fueron las causas de su inserción? ¿Qué transformaciones fueron necesarias para incorporarse a la economía mundial?
- 4- ¿A qué países se les llamaba países de praderas fértiles?
- 5- Explique con sus palabras que significa “*División internacional del trabajo*”.
- 6- A partir de la exportación de lanas comenzó a formarse en nuestro país una *economía capitalista* ¿de qué se trata dicha economía?
- 7- ¿Por qué se denomina a la Argentina el “*Granero del mundo*”? ¿Qué se producía y donde se localizaba esa producción?
- 8- Explique brevemente “*Carnes y cereales (1895-1930) una combinación exitosa*”
- 9- Las inversiones extranjeras ¿donde fueron destinadas y de que países provenían?
- 10- ¿Qué provoco el desarrollo del ferrocarril?¿Cual fue la región donde se concentro el tendido de las vías férreas ? ¿Por qué?
- 11- ¿Quiénes fueron los pioneros de la industria frigorífica? ¿Cuál fue el cambio en el procesamiento de las carnes que introdujeron los norteamericanos?

ESCUELA CENS “LOS TAMARINDOS”

NIVEL SECUNDARIO DE ADULTOS

CURSO:3RO 1RA

TURNO:NOCHE

ESPACIO CURRICULAR: HISTORIA Y GEOGRAFÍA



La división internacional del trabajo y el modelo de crecimiento económico “hacia afuera”

Desde 1860 hasta 1930, la tasa de crecimiento económico de la Argentina fue tan elevada que existen pocos antecedentes al respecto en la historia de la economía mundial. Sólo se la puede comparar con el desarrollo que durante ese mismo período tuvieron otros países llamados “jóvenes”, como por ejemplo los Estados Unidos y Australia. Recordemos que este crecimiento excepcional tuvo lugar en el marco de un modelo económico orientado hacia la exportación, cuyo polo más dinámico fue el rubro agropecuario.

Por esta razón, hablamos de un modelo agroexportador, que se inició entre 1850 y 1880 y que tuvo su apogeo entre 1880 y 1914, año del estallido de la Primera Guerra Mundial.

Una oportunidad para los países de praderas fértiles

Según hemos visto en el capítulo 5, la condición de posibilidad para el desarrollo de dicho modelo estuvo dada por la inserción de la Argentina en la economía internacional. Desde la segunda mitad del siglo XIX, los países industrializados demandaban productos agrícolas y pecuarios, cuyo traslado se vio abaratado por los avances en los medios de transporte. En el pasado sólo había sido conveniente la comercialización de especias y metales preciosos, cuyo alto valor por unidad compensaba el también alto costo del transporte hasta regiones lejanas. En la segunda mitad del siglo XIX el traslado de granos, de ganado en pie y, más tarde, de carne congelada, se convirtió en un rubro rentable. De este modo, el comercio internacional cambió su composición, incrementó su volumen físico y, sobre todo, modificó su localización geográfica: los alimentos importados desde lejanos países sostuvieron el desarrollo industrial de Europa occidental, en particular de Gran Bretaña. Los países que pudieron aprovechar esta oportunidad fueron los llamados “países de clima templado y praderas fértiles”: la Argentina, Uruguay, Australia, Nueva Zelanda, Canadá y Sudáfrica.

Así se produjo una distribución del papel que cada economía cumpliría desde entonces en el comercio internacional: algunos países se hacían cargo de la producción industrial, mientras que otros se especializaban en la de materias primas. A esta distribución se la denomina **división internacional del trabajo**.

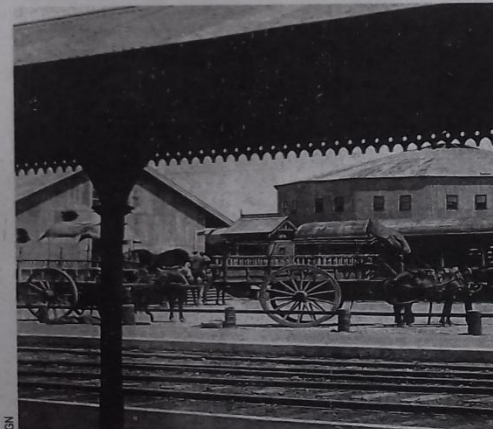
La división internacional del trabajo fue sustentada por el **liberalismo**, una doctrina político-económica que triunfó en Europa durante la segunda mitad del siglo XIX.

La economía liberal proponía, entre otras cosas, la supresión de las trabas aduaneras del comercio internacional. Así la división internacional del trabajo fue posible porque se contaba con la decisión política de comerciar libremente los productos, de manera tal que cada país podía proveerse de lo necesario para la vida cotidiana de su gente y para generar su propio desarrollo económico.

El papel de la Argentina en la economía internacional

La Argentina se insertó, en este marco, entre los países proveedores de materias primas y alimentos y receptores de capitales, manufacturas e inmigración. **Así nuestro país produjo y exportó, en ciclos sucesivos, lana, trigo, carne y cereales.**

Para poder realizar las transformaciones que dieron origen y sustento al modelo agroexportador fueron necesarias obras de infraestructura, mano de obra y ciertos insumos industriales. Las obras de infraestructura (puertos, vías férreas, edificios públicos y privados) se realizaron con préstamos e inversiones extranjeras, ya que la Argentina no disponía de capitales; la escasez de mano de obra, producto de la baja densidad de población, se resolvió a través de la llegada masiva de inmigrantes, mientras que los insumos industriales tuvieron que importarse, como también diversos rubros de consumo popular que no se producían en el país.



La Estación Retiro y el Hotel de Inmigrantes en la ciudad de Buenos Aires.

Historia

Hacia la consolidación de una economía capitalista

En la segunda mitad del siglo XIX, a partir del ciclo de exportación de lanas comenzó a formarse en nuestro país una **economía capitalista**, que se desarrollaría en las décadas siguientes.

La producción de bienes y servicios en una **economía capitalista se organiza a través de tres elementos básicos llamados “factores”:** el trabajo, la tierra y el capital. Se habla de “**mercados de factores**” porque esos factores se comercian: se paga cierto dinero por la tierra, el trabajo se remunera a través del salario, y el capital recibe una retribución que es la ganancia. **Estos mercados de factores comenzaron a formarse en nuestro país en la segunda mitad del siglo XIX.**

En primer lugar, gran parte de la tierra que estaba en manos del Estado pasó al sector privado, que las adquirió con el fin de establecer allí las estancias de cría de ovinos. De esta manera, la organización de la producción estuvo en manos de una clase de terratenientes.

En segundo lugar, en el otro extremo de la escala social, a causa del crecimiento de la demanda de mano de obra, se organizó por primera vez un verdadero mercado de trabajo: hombres y, en menor medida, mujeres comenzaron a vender su trabajo a cambio de un salario.

Finalmente, también intervino el capital extranjero (con más fuerza a partir de la década de 1880) para financiar ciertos aspectos de esta economía de exportación.

Las primeras exportaciones de trigo argentino

A partir de la década de 1880, la demanda de alimentos del mercado mundial superó a la de insumos textiles. La Argentina –poseedora de tierras fértiles que se cuentan entre las mejores del mundo– aprovechó la oportunidad de desarrollar la producción de dos nuevos rubros para la exportación: la carne y los cereales.

De esta manera, **así como las lanas fueron el rubro de exportación principal hasta aproximadamente 1895, a mediados de la década de 1870 apareció el trigo, que iba a tener gran éxito en décadas posteriores.**

A mediados del siglo XIX, el país aún no podía autoabastecerse de harina y debía importar una parte considerable de la que necesitaba para el consumo de sus habitantes. Pero en la década de 1870, la Argentina no sólo logró abastecer de harina al mercado interno sino que también generó un excedente de producción que permitió realizar las primeras exportaciones de este cereal.

La Argentina, “granero del mundo”

La primera producción que se exportó provenía de un grupo de colonias agrícolas ubicadas en el centro de la provincia de Santa Fe. Las colonias agrícolas santafesinas demostraron ser exitosas aunque, con el correr de los años, otras zonas de la región pampeana tomaron la delantera en la producción de cereales y llevaron a la Argentina a convertirse en el tan mentado “granero del mundo”.

El radio de expansión geográfica del ciclo del trigo fue más amplio que el de la producción lanera. Abarcó una buena parte de la región pampeana: la provincia de Buenos Aires, el sur de Santa Fe y Córdoba y el nordeste de La Pampa. Esta región fue, desde ese momento, el polo dinámico del desarrollo económico argentino. En ella se generó la producción exportable, se invirtió el grueso de los capitales nacionales y extranjeros y se concentró el 70 % de la población del país, dando lugar a un vigoroso desarrollo urbano.

Asimismo, en esta etapa la Argentina pasó a ser uno de los mayores abastecedores de maíz del mundo, el principal exportador de lino, de carnes enfriadas, congeladas y en conserva, y de avena. También llegó a ser uno de los más importantes exportadores de trigo y harina de trigo.

Las máquinas llegan al hogar

Además de la tecnología aplicada a la producción agrícola-ganadera y a la industrial frigorífica, desde los países industrializados de Europa occidental llegaba a nuestro país tecnología para el hogar, de la que gozaban las clases acomodadas urbanas.

Teléfono. En 1881 se instaló la primera compañía telefónica, una central para 20 abonados. En 1900 había 9.097 líneas en Buenos Aires.

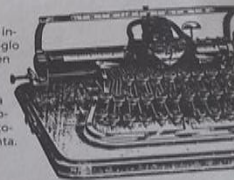


Máquina de coser para niñas. Los trabajos manuales eran realizados por las mujeres y formaban parte de la educación de todas las niñas.

El fonógrafo. Un nuevo invento para escuchar música publicitado en revistas de la época.



Máquinas de escribir. Este invento de mediados de siglo XIX era ya muy popular en nuestro país a principios del XX. Uno de los modelos más comunes era la Blickensderfer, que funcionaba con un cilindro giratorio que provela la tinta.



Alumbrado eléctrico. La Plata fue una de las primeras ciudades del país donde se instaló el alumbrado público eléctrico. En Buenos Aires se inauguró en 1893. A partir de allí el alumbrado comenzó a utilizarse en algunos hogares y comercios y a principios del siglo estaba relativamente extendido.

Historia 81

ESCUELA CENS “LOS TAMARINDOS”

NIVEL SECUNDARIO DE ADULTOS

CURSO:3RO 1RA

TURNO:NOCHE

ESPACIO CURRICULAR: HISTORIA Y GEOGRAFÍA

Carne y cereales (1895-1930): una combinación exitosa

Las primeras exportaciones pecuarias de la Argentina fueron de ganado en pie. Pero desde 1880 comenzaron a construirse –y a perfeccionarse– buques especiales que disponían de los medios necesarios para mantener las carnes en frío durante su traslado a través del océano. Una vez logrado este avance tecnológico, apareció en la Argentina una industria de fundamental importancia en la economía agroexportadora: la industria frigorífica, de la cual hablaremos más adelante.

La exportación de carnes implicó un gran desafío productivo para nuestro país. El ganado vacuno disponible a principios de la década de 1880 era un ganado no refinado, poco apto para el paladar europeo, y muy huesudo. Era necesario conseguir que las carnes fueran más sabrosas, y que los animales tuvieran un porcentaje mayor de carne comestible en su estructura corporal, de modo tal que su cría resultara más rentable. Para solucionar estas carencias, se llevó a cabo un proceso de mestizaje: se adquirieron reproductores de raza con el fin de cruzarlos con nuestro ganado cimarrón y mejorarlo.



AGN
Corrales para ganado vacuno en el puerto y en la ciudad de Buenos Aires a principios del siglo XX.

Otra estrategia importante para optimizar las carnes fue mejorar la calidad de las pasturas. Para que el campo quedara sembrado con buena alfalfa había que sembrarlo con trigo y maíz durante los años anteriores. Esto significó, en la práctica, que en el principio de su expansión, el cultivo de cereales estuviera subordinado a las necesidades de la ganadería. No obstante, el cereal no tardó mucho en imponerse por su propio valor: el mercado europeo no sólo estaba ávido de buenas carnes sino también de buenas harinas.

El mestizaje y el mejoramiento de las pasturas hicieron de las carnes argentinas uno de los mejores productos del mundo en cuanto a sabor y valor nutritivo.

La siembra de cereales se combinó con la cría de bovinos en varios sentidos. Desde el punto de vista de la estructura productiva, se formaron estancias mixtas, que dedicaban parte de su superficie a la siembra de cereales y otra parte a la cría de ganado bovino. Como los precios internacionales variaban, a veces era más conveniente exportar cereales mientras que, en otras ocasiones, la carne resultaba más rentable. Para adaptarse a estas circunstancias, los terratenientes pampeanos podían decidir dedicarse durante una temporada sólo al cereal para luego, en la temporada siguiente (una vez levantada la cosecha), poblar sus campos con terneros para la cría. Esta alternancia en el uso de la tierra hacía necesaria la posesión de grandes extensiones y conspiró contra la formación de una clase de pequeños y medianos propietarios rurales.

Los productos también se combinaban desde el punto de vista comercial: las exportaciones siempre terminaban siendo mixtas y ello permitía amortiguar el efecto de las variaciones en los precios.

El crecimiento se derrama hacia otras áreas: trabajo, consumo y urbanización

El desarrollo del modelo agroexportador dinamizó otras áreas de la economía argentina. Gracias a la feracidad incomparable de la tierra pampeana, los costos de producción por unidad resultaban mucho más bajos que en otras regiones del mundo; por lo tanto, las ganancias de los exportadores y de los productores eran muy altas. Esta situación se reflejaba en el elevado nivel de consumo de la clase dominante argentina, pero también alcanzaba al resto de la población, beneficiada por el dinamismo constante en la demanda de trabajo que existía en el sector agropecuario.

Además, una parte de los recursos se orientaban a las importaciones y, por caminos indirectos, una porción de los altos beneficios resultantes de los buenos precios internacionales se volcó en obras públicas y privadas que dieron origen a las grandes ciudades, particularmente Buenos Aires.

Glosario

Costo de producción por unidad.

Cálculo de lo que cuesta producir una unidad de un determinado producto, por ejemplo, un quintal de trigo. El cálculo contempla factores como la renta de la tierra, el salario de los trabajadores, los impuestos, la maquinaria agrícola, entre otros.

Oligopolio.

Actividad productiva, comercial o de servicios que está en manos de un número reducido de empresas muy poderosas.

Comercio, financiamiento e inversiones

Las inversiones británicas en la economía argentina: desarrollo y vulnerabilidad

A pesar del aumento del volumen comercial, la balanza comercial argentina continuó siendo deficitaria entre 1880 y 1914. Si bien las exportaciones se multiplicaron varias veces durante el período, las importaciones crecieron aún más que las exportaciones. Las importaciones cubrían prácticamente todos los bienes de capital y una variedad de bienes de consumo. De este modo, sólo se podía mantener el nivel de importaciones como adelanto de la cuenta de inversiones británicas (a través de empréstitos a los gobiernos). Únicamente la entrada de nuevos capitales permitía que el balance de pagos mantuviera su saldo positivo. Los préstamos generaban el pago de intereses y servicios de las deudas contraídas. De allí que se pueda decir que la economía argentina de este período resultaba muy vulnerable al financiamiento externo. El más grave problema que la Argentina enfrentaba a este respecto era que los pagos por servicios resultaban muy elevados, pues se fijaban en relación con el valor de los ingresos por exportaciones.

Las inversiones extranjeras fueron destinadas a propiedades e hipotecas, al tendido de ferrocarriles, a la instalación de empresas de servicios (gas, luz, agua corriente, tranvías) y también tomaron la forma de préstamos a los gobiernos. Los ferrocarriles y otros servicios, por un lado, y los préstamos a los gobiernos, por otro, fueron los rubros más abultados.

A partir de 1890, la inversión en ferrocarriles dominó el panorama. Pero, entre 1904 y 1910 se produjo una oleada de nuevas inversiones británicas, orientadas a bancos y, particularmente, a frigoríficos.

Las inversiones británicas no fueron las únicas que llegaron a la Argentina, aunque fueron las predominantes. También vinieron a nuestro país capitales alemanes y franceses, y en la segunda década de este siglo, también norteamericanos, volcados sobre todo a la industria frigorífica. Así, el ferrocarril y el frigorífico fueron los rubros predominantes de la inversión extranjera en este período.

ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES DE MERCADERÍAS SEGÚN LOS USOS

1900-04 1910-14

Más “caminos de hierro”

El desarrollo del ferrocarril provocó una rebaja radical en el precio de los fletes. De este modo, se sumaron a la actividad productiva las tierras más alejadas de los puertos de embarque y de los centros de consumo. Pero el papel del ferrocarril fue mucho más allá ya que, tal como señalaba Juan Bautista Alberdi, se convirtió en un verdadero “agente de cultura”. Los “caminos de hierro” ayudaron a la integración efectiva del Estado nacional y tuvieron hondo impacto en la vida de la gente. En torno de cada estación, tanto en Buenos Aires como en el interior del país, se concentraba un tipo específico de comunidad que incluía obreros, empleados, jefes ferroviarios, y se establecía un poblado nuevo, con su escuela, su parroquia, su sala de primeros auxilios, su biblioteca, etcétera. Pueblos enteros construyeron sus redes de sociabilidad alrededor del ferrocarril y de los trabajadores ferroviarios.

La extensión del tendido ferroviario aumentaba año a año. En 1887 ya llegaba a 6.700 km; en 1900 había 16.600 km y en 1914, 35.500 km.

La financiación de las inversiones en ferrocarriles se realizó en su mayoría con capital extranjero, pues se necesitaban sumas de dinero muy elevadas para poner en marcha una empresa de tal envergadura. En el momento de la inserción de la Argentina en la economía mundial, no había ninguna posibilidad de disponer de grandes sumas de capital nacional. Al final del período que estamos estudiando, en 1913, los ferrocarriles representaban el 36 % del total del capital extranjero invertido en el país.



La primera etapa del desarrollo de la industria frigorífica

El aumento demográfico y el incremento del poder adquisitivo de las masas asalariadas inglesas provocaron cambios también en el consumo: los británicos querían carne en lugar del pan y la “patata” de la dieta tradicional. Frente a esta demanda, la Argentina, con sus praderas fértiles, tuvo una oportunidad inmejorable.

Los británicos fueron pioneros en el rubro de los frigoríficos. Fundaron el primero en 1882 (el River Plate Fresh Meat Company) y dominaron el negocio durante varios años. Aun cuando hubo frigoríficos de capital argentino, los británicos controlaban una proporción muy alta del negocio de exportación de carnes.

En 1907 llegó al país el capital estadounidense que se orientó a la industria de carne, a través de la compra efectuada por la Swift & Company de la gigantesca planta La Plata Cold Storage. La entrada del capital norteamericano produjo un cambio en la forma de procesamiento de las carnes. En principio, la carne se embarcaba congelada (*frozen*) como un producto sólido. Los norteamericanos mejoraron la calidad de este producto haciéndolo más blando: ya no era congelado (*frozen*) sino enfriado (*chilled*). El *chilled* era más perecedero que el *frozen*, pero tenía mejor sabor.

Las exportaciones de carne argentina comenzaron a aumentar en forma espectacular a principios de este siglo a raíz de ciertos sucesos que tuvieron lugar en el mercado mundial. Un hecho muy importante fue el cierre de los puertos británicos al ganado en pie procedente de lugares afectados por la aftosa. La Argentina entró en esa categoría y no tuvo otro remedio que proceder a envasar y congelar la carne, y pronto se convirtió en el principal proveedor de carne del Reino Unido. Cabe señalar que la carne que se enviaba al extranjero era la mejor carne argentina: un bife de costilla que se comía en Inglaterra procedía de un ganado sustancialmente mejor que el “bife de chorizo” local. Se denominaba *chillers* a los terneros de alta calidad que habían sido engordados en pastizales especiales de alfalfa.



Indique qué condiciones técnicas y económicas permitieron el desarrollo de la industria frigorífica.

Obreros de un frigorífico embalgando carne de exportación.

ESCUELA CENS “LOS TAMARINDOS”

NIVEL SECUNDARIO DE ADULTOS

CURSO:3RO 1RA

TURNO:NOCHE

ESPACIO CURRICULAR: HISTORIA Y GEOGRAFÍA

La suerte diversa del interior del país en la Argentina agroexportadora

Otro límite del modelo económico agroexportador fue el modo desigual en que las diferentes regiones de la Argentina se integraron en él. El crecimiento que hemos descripto tuvo como epicentro una región privilegiada por la naturaleza: la Pampa húmeda. La **región pampeana concentró el desarrollo generado por este modelo, pero el resto del país participó de esta prosperidad de un modo, en general, limitado.**



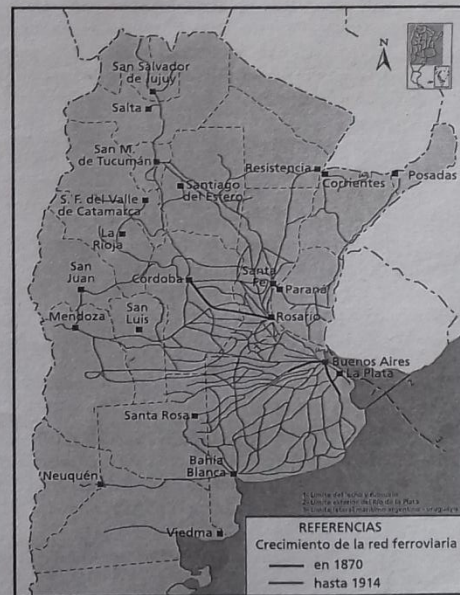
Grabado que ilustra el Censo Provincial de Buenos Aires en 1881. Se observa claramente el predominio bonaerense.

EXTENSIÓN DE LA RED FERROVIARIA

Años	Extensión (km)
1857	10
1860	39
1870	732
1880	2.313
1890	9.254
1900	16.767
1910	27.713
1913	33.478

Fuente: R. CORTÉS CONDE Y E. GALLO. *La formación de la Argentina moderna.* Buenos Aires, Paidós, 1973.

De todas maneras, hubo **excepciones**: algunas regiones, como **Cuyo** y **Tucumán**, desarrollaron economías propias dedicadas, no al mercado externo, pero sí al mercado interno. Cuyo producía vinos y Tucumán, azúcar para la Pampa húmeda, una zona que, gracias a su espectacular crecimiento demográfico los proveía de un gran mercado. Por su parte, el Estado nacional intervenía protegiendo a estas economías regionales de la competencia extranjera a través de una política de gravado de importaciones. Ésos fueron los casos más afortunados, pero vastas regiones del interior del país languidieron sin remedio como consecuencia de un proceso de declive. Este declive, justo es decirlo, no se inició durante la segunda mitad del siglo XIX con la implantación del modelo agroexportador sino mucho antes, cuando el mundo colonial –que tenía su particular sistema de integración regional– se quebró para siempre.



Extensión de las líneas ferroviarias.



Estudien el mapa.

– Presten atención a la forma que adquiere el trazado de las vías férreas y al lugar donde convergen. ¿A qué se debe ese particular esquema?